

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Fundador: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

● FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

Precio de suscripción

Cada 5 números quincenales,
2 pesetas al mes

"Este precepto os doy: Amaos los
unos a los otros como yo os he
amado".

(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:

San Bernardo, núm. 131, 1.º

GIJÓN

PASA EL DIOS GRANDE

ME ha dicho la vecina que mañana vendrá el Dios grande para la ciega del tercero.

El hombre cerceño y de aspecto siniestro, ni levantó el rostro siquiera y continuó escribiendo.

La mujer insistió:

—Toda la casa está en movimiento, limpiando y preparando...

La mano que escribía se agitaba nerviosa.

—Y yo no sé qué poner en el relato...

—Ponte tú, vieja cargante, entrometida,—saltó el hombre, lívido de coraje el amarillo rostro.

Y como la otra no se moviera, ordenó alargando hacia la puerta el brazo izquierdo:

—¡Déjame en paz y vete, bruja!

Se marchó la mujer dando un portazo, y él prosiguió en su encorvada tarea de copista.

¡Triste cuartucho, miserable y sucio!
¡Triste vida, petrificada en ruínas!

En la casa, tan jaranera, tan comunicativa de cuarto a cuarto, de ventana a ventana, de obreros y de pobres, le llamaban «el hurón».

En su triste soledad de odios y egoísmos, llegaba ya al ocaso de su existencia ruin, ocaso sin destellos, sin esperanza, sin reposo.

Espíritu rebelde, eterno descontento, el aspíd de la ira, una ira reconcentrada, calculadora, fría, anidó siempre en su pecho de tísico.

De ahí sus aversiones injustas y tenaces, de ahí sus hieles, de ahí la sorda saña que enciende luz de infierno en sus pupilas grises.

En los años lejanos fué seminarista, y apostató de Dios; fué después maestro, y profanó el alma de los niños; luego periodista, y vertió en la hoja impresa todas las abyecciones de su mala entraña; estuvo preso, estuvo desterrado, fué pobre, fué rico, tornó a perderlo todo, todo menos sus odios...

Ahora, solo, miserable, enfermo, envejecido, vivía de traducciones y de copias, jornalero de una sectaria empresa editorial, sin más asistencia que la de una vecina compasiva, remunerada apenas.

Con todo, a lo largo de su vida Dios había llamado algunas veces a su corazón y le había hecho gustar la dulce suavidad, la bienaventurada calma de la gracia.

Fué en el día de su primera comunión, y en unos ejercicios en el Seminario, y en un sermón que oyó con intención aviesa, y en un instante de pavor carcelario, y en un descanso bajo las blancas bóvedas de sonriente iglesia de la virgen, y en velada de insomnio...

Pero el rocío de las inspiraciones resbalaba sobre la dura piedra de su corazón, y éste quedaba impenitente, rebelde, yerto.

* *

Es la clara mañana del día del Dios grande.

En el aire hay fragancia de rosas y de incienso.

En el azul del cielo hay esplendor de palio,

En las calles, alegría de fiesta.

Pasa por ellas, majestuosa, lenta, la carroza eucarística, nido blanco por dentro, jardín blanco por fuera, con nevada de flores sobre la negra y brumosa cubierta, con guirnalda de jazmín en los cristales, con festones de capullos en las ruedas... Homenaje primaveral al Pan de vida que, oculto en el copón de oro, llevan manos ungidas en la albura rutilante del coche.

Y es homenaje la doble fila de temblorosas luces que avanzan sin principio ni fin por la avenida, y la nube del perfume abrasado, y el sonar incessante de campanas de plata, y la marcha triunfal de marcial música, y las banderas desplegadas al aire, y la pompa de la santa liturgia, y el amoroso palpitar de corazones...

Va por las calles el automóvil blanco, de seda y flores, moderno tabernáculo...

Pasa el Dios grande...

Salió de su Sagrario para endulzar desgracias y aliviar dolores. Busca enfermos, infelices, tristes. Quiere posar sus manos compasivas sobre los que sufren, sobre los que lloran.

Quiere que los gozos de la resurrección lleguen a todos.

Y entra en casas magníficas y en

hogares humildes, y penetra en hoteles aislados y soberbios y en mansiones donde viven los pobres hacinados, y llega en ascensor hasta el salón de un rico, y sube por escalera lóbrega al sotabanco mísero.

Pasa el Dios grande...

El cuartel de casa en que ahora entra lo espera con el ingenuo adorno de colchas y cadenillas de papel por patio y escalera, lo acoge con luces en las humildes manos y con veneración en las sencillas almas.

—¡Entrad, Señor!— parecen decir estás.—Nuestra morada es pobre, pero Vos no os habeis desdeñado de venir hasta aquí,

Suena el Himno Nacional en medio de la calle.

* *

La única puerta hostil, cerrada, es la del Hurón.

Pasea éste su inquietud rabiosa por el cuarto, se agita en él cual fiera acorralada, barbota extrañas frases.

Toda la casa está llena de Dios, y él, sin quererlo, repugnándolo, se ve anegado en la avasalladora pleamar de fe,

—¿Por que no huí de aquí hace una hora?— se pregunta violento,

Oye el canto inocente de dos niñas, que así saludan al Divino Maestro a su paso por el primer rellano; llega a él el humo del incienso y el olor del tomillo y de la hierbabuena que alfombra la escalera; siente el desfile pausado, rozagante, junto a la puerta muda; escucha con sobresalto los pasos que resuenan ahora sobre su cabeza en el piso de encima.

Ve la escena, la presente, la palpa.

La ciega paralítica, llorando al comulgar. La más dulce conformidad, la paz más grande iluminando el semblante que se inclina al sepulcro. El eterno milagro del amor confiado.

—¿Y yo?... ¿Y yo?...

Brama, ruge el hombre miserable.

—¿Acaso tengo envidia?— exclama sorprendido.

Y se mira hasta el fondo.

Es la amarga tristeza de Luzbel; es la impotencia de subir, de ascender; es la desesperación por lo que pudo ser y no será; es el endurecimiento, la atonía del que abusa de la gracia.

Y para aumentar la rabia de su pecho se le presenta nítida, lacerante, al

parábola, toda misericordia, del hijo pródigo.

Y la bella enseñanza es realidad, y en este instante palpita maravillosamente corregida... No es ya el hijo el que corre en busca de su padre, es el padre quien ha venido al hijo.

—¿A mí?...—habla el *Hurón* con excitada frase.—¡A mí, no!... A la vieja de arriba... Ella cree, ella espera, ella reza, mientras que yo...

Siente rumor de pasos tras de la puerta.

Ya desciende el cortejo.

Dios pasará de nuevo...

Como un autómeta, empujado por

fuerza misteriosa, corre el hombre a la puerta, y, sin abrirla, cae de hinosos muy pegado a ella, altos los brazos, la faz contra la madera renegrida, y clama y pide auxilio y quiere asirse con el ansia del naufrago:

—¡Señor!... ¡Si tu eres Cristo!...

Pero Jesús, pasa sin detenerse.

**

Llénase el aire con los alegres ecos del himno nacional.

El automóvil blanco de flores, blanco de sedas, comienza a caminar, se va alejando.

J. LE BRUN

2 de Mayo de 1.808

El pueblo español, es pueblo que cree fácilmente y no concibe la doblez ni la mala intención en los demás. Su modo de ser sincero, leal, cortés y afectuoso, le ha costado, a través de nuestra historia, algunos disgustos serios, que originaron, más tarde gestas heroicas, en las que también hizo resaltar que para el español, el heroísmo no es un acto meditado y sereno, ni siquiera un cálculo de estrategia oportunista y necesaria, sino que realiza el acto heroico por impulso, por la fuerza misma de sus sentimientos, sin meditar el resultado de su decisión heroica. Por eso en nuestros cuarteles militares, a todo soldado se le hace constar en su cartilla militar que el valor se le «supone», con esa afirmación de tipo castrense, en la que no cabe ni la sombra de la duda en sus afirmaciones.

Aquel año de 1.808 el ejército francés, cubierto de gloria en los campos de Europa y Africa, sin haber conocido la derrota en las innumerables batallas que el genio de Napoleón había ido forjando durante su campaña militar, dirigió sus pasos hacia España, único baluarte del continente que aún no había sido sometido a su Imperio.

Pero Napoleón sabía muy bien que España era un país, que, para su conquista, no podía atacarse de frente, y recurrió, no a la estrategia, sino al engaño, valiéndose de las características del pueblo español, y por eso llegaron las tropas a Madrid, y por eso, también consiguieron engañar a gobernantes y gobernados en España. Por eso, el pueblo de Madrid, dándose cuenta de que habían sido engañados, de que Napoleón pretendía hacer de España una nación gobernada por franceses y sujeta a su mandato, el pueblo madrileño se lanza a la calle y, con las armas más diversas, ataca valientemente al invasor. No se atemoriza ni tiembla al atacar a los héroes de las Pirámides, ni a los soldados que recorrieron victoriosos toda Europa. Los españoles no les interesa la valentía y el arrojo de sus enemigos; para ellos son invasores, han engañado su buena fe y han secuestrado a su Rey. No necesitan tampoco recibir órdenes de nadie, defienden las calles de Madrid, atacan de continuo a los soldados franceses, no

les dan tregua, y sólo les va deteniendo cuando la vida les abandona después de un largo trecho en el que van dejando la sangre, que no tienen tiempo a detener.

Y llegan al Parque de Artillería. Dos oficiales, oscuros, sin historia, españoles al fin, en un día, en una hora, haciéndose, por inspiración, instrumentos de la conciencia nacional, se anticipan a la declaración de guerra y descargan los primeros golpes de la lucha que empezó a abatir el más grande poder que se había adueñado del mundo.

La desigualdad de las fuerzas, no influía sobre el ánimo de los españoles, ellos defendían una causa muy justa y el precio era la victoria o la vida, por eso están allí, rodeando a Daoiz y Velarde, hombres, mujeres y viejos, con armas variadísimas, enardecidos y locos de ira santa contra el invasor. Y varias veces los franceses retroceden y vuelven de nuevo con nuevos refuerzos y truenan los cañones en lucha desigual, riegan las calles sangre española y el pueblo de Madrid, cuando no tiene fuerzas para defenderse ni armas con que atacar al «intruso», grita con las últimas fuerzas que le quedan hasta caer deshechos por la metralla, que, la cobardía y la mala fe, había traído hasta el corazón de la Patria.

Las tropas francesas, con una superioridad numérica aplastante, y con armas de todas clases, habían conseguido dominar al grupo de patriotas que defendía el Parque de Artillería. Daoiz y Velarde habían conseguido la inmortalidad.

Mas tarde, grupos de hombres y mujeres, escoltados por las patrullas francesas, son conducidos a la Moncloa. No caminan acobardados, van gritando aún contra el invasor. No tienen ya armas, pero su lengua no puede contenerse y a duras penas consiguen llevarlos hasta el lugar que nos ha pintado magistralmente un pintor españolista. Y allí, los fusiles, hacen enmudecer la bravura española y el amor a la patria; sin que puedan comprenderlo bien los soldados de Napoleón.

Ha vencido el invasor, pero ha corrido sangre española por las calles de Madrid y el intruso no se ha dado cuenta que esa sangre regaba la semilla que habían enterrado los héroes del Parque y que no tardaría en ger-

minar, comenzando la lucha en España por la independencia, hasta arrojar de su suelo a quien tan cobardemente había abusado de las hermosas cualidades del carácter español

La historia de la patria recordará siempre la fecha del 2 de mayo de 1808 para recordar también a todas las naciones que España tiene un carácter y un concepto de la patria, que tal vez no comprendan otros países, pero que a través de nuestra historia varias veces lo hemos hecho comprender.

X

Consideraciones sobre la Doctrina del Evangelio

Jesús de Nazaret ha pasado por el mundo y ha dejado en todas las tierras semilla de su doctrina. Practicó el bien con sus semejantes, consoló a los tristes, señaló obligaciones a los ricos, a los pobres, a los que tienen el gobierno de los pueblos, perdonó al pecador arrepentido y si alguna vez azotaba a los mercaderes del templo fué para hacer resaltar que el pecado de avaricia, del comercio desaprensivo, de los traficantes sin conciencia, es un pecado peligroso, del cual les habrá de costar a los hombres mucho trabajo desprenderse.

Hasta los últimos momentos nos estuvo dando normas de conducta para la vida.

Y hoy, los Evangelios que han recogido la semilla derramada por el Maestro en los campos de Judea nos la repiten de continuo para que no olvidemos, ni un momento, en medio de este caos de ideas y de doctrinas del siglo presente, que los principios lógicos de la vida están señalados en sus predicaciones y que el apartamiento de esos principios nos lleva, inevitablemente a la tragedia que contemplan todas las naciones del mundo, como justo castigo de la perversidad.

En nuestra vida religiosa no debe nunca preocuparnos si los demás cumplen bien sus preceptos católicos, ni tampoco ha de servirnos de norma, la vida privada de otras personas que figuran en destacados cargos de organizaciones religiosas. Pudiera ocurrir, que la vida de esas personas, no fuese lo suficientemente digna de ser imitada. Sus actos externos, podrán ser muy loables humanamente, Pero tal vez no lo sean ante los ojos de Dios. Muchos practican la fé católica de que hacen alarde realizando actos religiosos, pero tal vez en su vida privada, en el interior de su familia, de sus negocios, de sus intenciones religiosas, podrán no ser muy dignos de imitación.

Por eso, nuestra vida religiosa, debe de preocuparse solamente de nosotros mismos, sin tomar otro ejemplo que Dios mismo, y guiarnos por las normas que Jesús de Nazaret ha ido predicando por las tierras de Judea durante los tres años de su vida pública.

Nada debe importarnos la religiosidad

de los demás, ni nada tampoco, la carencia de espíritu religioso que podemos ver en nuestros semejantes. Los hombres somos un conjunto de miserias, de tentaciones, de polvo y ceniza, que nuestra inteligencia católica tiene que encauzar por el buen camino. Y de nuestros propios actos hemos de dar cuenta a Dios y no de los ajenos. No nos disculpará, en el día de rendir cuentas al Todopoderoso, la excusa de que otros hacían el mal y nosotros lo imitábamos, puesto que también otros hacen el bien y podemos imitarlos de la misma manera.

Efectivamente que el hombre sufre de un modo fatal la influencia del ambiente. Y no son las revoluciones y las leyes las que pueden modificar las costumbres de una sociedad. Esta llega a modificarse con la reforma del individuo aislado; y en esta labor, a la que puede contribuir el Estado con sus disposiciones, es factor importante el individuo mismo con sus semejantes. La labor personal de educación social y religiosa de los barrios, de esas gentes llenas de miseria, de hambre, de irreligiosidad, que rodea, como ejército sitiador, a la «ciudad alegre y confiada»; esa labor personal, lenta, meritisima y eficaz, que no sólo se preocupa del mejoramiento espiritual, sino que, poco a poco, va mejorando la clase de vida, realizando esa gran

labor que actualmente se está llevando a cabo con la urbanización de las zonas pobres de la población.

Pasados algunos años, veremos el resultado de ésta labor, que hoy día no es una esperanza, sino que se está convirtiendo en realidad, pues el Estado, con la construcción de casas y mejoramiento y urbanización de los barrios obreros, y por otro lado las Parroquias compitiendo en celo apostólico en el bienestar moral e incluso material de sus feligreses, se están dando pasos muy importantes en ésta labor patriótica y religiosa.

Jesús de Nazaret, nos ha dejado la doctrina. Doce apóstoles fueron sus primeros discípulos. Solamente doce, con el espíritu de Dios y el celo de su misión, han realizado el prodigio de revolucionar al mundo.

Los católicos, con sólo practicar exactamente la doctrina en la que tienen fé, pueden creer que han hecho una gran propaganda y muy eficaz. Pero es una labor contraproducente, practicar aparatosamente sus actos religiosos y olvidar los mandamientos al comenzar la labor diaria en el desempeño de su profesión.

La responsabilidad será mayor, puesto que es muy grave el pecado de escándalo.

R.

La mortalidad infantil

«Quien no ama a los niños, los pájaros y las flores, no merece el nombre de cristiano racional». Esto decía uno de los más inspirados poetas franceses. Y es muy cierto. Si los grandes ideales de la humanidad están cimentados en el amor a Dios, a la Patria y a la familia, no podrá avivar estos amores quien no profese una especial devoción por la salud de ese elemento integrante de la familia y la Patria que es el niño y que por no estar superdotado de todos los elementos defensivos es más acreedor a que nos inquietemos por su salud y por su vida. Esto explica que la medicina moderna oriente sus actividades a combatir la enorme mortalidad infantil que es un exponente de atraso.

En contra de lo que vulgarmente se cree es el medio rural, la aldea, el que más contribuye a esta lamentable muestra de nuestro atraso. En el campo nacen muchos más niños, mejor dotados de salud y defensas y en general criados por sus madres que no pagan como en la ciudad el tributo a las comodidades de la vida cortesana y de sociedad que inmoralmente las aparta de la obligación de completar con la crianza el elevado y sagrado papel de la maternidad integral. Tampoco en el campo se ven las madres acuciadas por necesidades de acudir a talleres, fábricas u oficinas que las obstaculizan o impiden la crianza materna. Pero a la aldea no llegan las reglas dictadas por la higiene infantil y si acaso se dejan oír los consejos de un médico prudente, ni se escuchan, ni se siguen y tienen más fuerza de convicción los prejuicios de una abuela que los apoya en su práctica o las consejas de una comadre tan superticiosa como ignorante, dando de comer al niño de pocos meses o acaso dais, las bazofias y potajes que sirven de

alimento a los mayores; y se tiene al niño con ropas apretadas poco limpias, cuando no se le asfixia en la misma cama de sus progenitores que no se distinguen por su aseo y le envenan con un aire confinado y enrarecido.

El agua purificada y cristalina, la leche nutritiva y fresca y sobre todo insustituible vena líquida que fluye de los pechos de una madre que en contacto continuo con la naturaleza, respirando el aire campestre y cargando su economía con vitaminas naturales en su vivir al sol y a todos los vientos, es el mejor manantial para nutrir aquél ser que ha sido al nacer dotado de los elementos más ricos para defenderse de todas las agresiones que los agentes de la enfermedad emplea para atentar contra nuestra salud en ese período inicial de la vida.

¿Qué consecuencias hemos de deducir de esto? Que es necesario que se extiendan las prácticas higiénicas por todas partes y que lleguen hasta los más apartados rincones de España por medio de médicos puericultores que hagan conocer y practicar estas reglas y enseñanzas.

Doctor C.

CUENTAN...

que cuando el Rey de Inglaterra Jorge V tenía ocho años, todo el dinero que conseguía de su abuela lo invertía en juguetes.

Un día, el entonces príncipe Jorge escribió una carta a su abuela la Reina Victoria pidiéndole dinero para comprar un hermoso caballo de madera que había visto en una tienda.

Pero la Reina le contestó en estos términos:

«Mi querido nieto: Mucho siento

que no sepas ahorrar el dinero. Tu padre me dice que lo gastas en cuanto lo recibes; compras demasiados juguetes y ya estás en edad de conocer el valor que tienen las cosas.»

El príncipe Jorge respondió con esta otra misiva:

«Querida abuelita: Me ha complacido mucho tu carta, pues la vendí a un coleccionador de autógrafos que me dió por ella un par de libras esterlinas. Bien vereis que comienzo a conocer el valor que tienen las cosas.»

PATRIA

Era el mismo enemigo que intentaba, vestido de traición y alevosía, ayer atar a España que dormía y esclavizarla hoy que dormitaba.

Más siempre en su quimera fracasaba, pues cuando dar un paso pretendía, ante su planta ruín se interponía la bravura del León que despertaba.

Y ayer triunfó Bailén con Zaragoza porque lucharon con sin par denuedo en la arriesgada lid, grandiosa hazaña.

Y hoy, como ayer, la Historia se alborozaba con nombres cual Simancas y Toledo, pues la misma que ayer, es hoy España.

Hermenegildo RODRIGUEZ

Gijón, mayo, 1944.

Los Católicos en el Japón

En el Japón hay actualmente 75 millones de habitantes. De ellos 200.000 son católicos con 400 iglesias, unos 1.000 seminaristas, 639 sacerdotes y un Obispo japonés.

Las Misiones católicas atienden 15 hospitales y sanatorios, 27 orfanatos 7 asilos y dos leproserías.

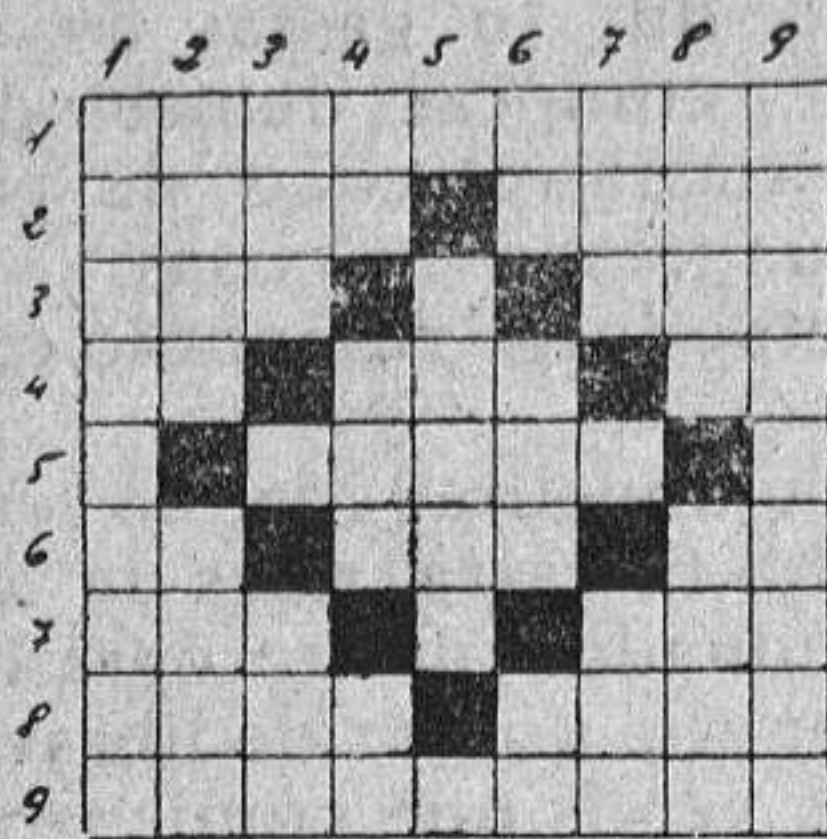
Estas misiones están nutridas por unos 1.200 religiosos católicos (incluidas las monjas). En Tokio existe una Universidad regentada por la Compañía de Jesús a la que asisten unos 700 estudiantes. Tiene también 7 Institutos de Segunda Enseñanza para hombres y 24 para mujeres y a sus clases asisten 4.000 muchachos y 8.500 mujeres. Las misiones católicas no sólo mantienen estos Institutos, sino que cuidan además de 31 escuelas de Primera Enseñanza a las que asisten 5.000 niños.

En 1.873 fué derogada la ley contra las religiones extranjeras en el Japón y actualmente hay tres religiones nacionales, oficialmente reconocidas; el sintoísmo, el budismo y el catolicismo. Las demás no están reconocidas.

CONSEJO

De qué nos sirve la indiferencia religiosa, si la existencia de Dios es cierta. Nada hemos de conseguir con cerrar los ojos a una verdad que inexorablemente ha de llegar. Nuestra inteligencia debe servirnos para solucionar tan importante problema acertadamente. Porque pudiera ocurrir que nuestra despreocupación nos hiciese errar tan importante problema de la vida.

Crucigrama núm. 2, por Morán



HORIZONTALES.—1 - Árboles de la familia de las aurantiáceas, originario de Asia. - 2 - (Al revés) Capital de un pequeño Estado europeo - Sin valor. - 3 - Isla en el Archipiélago Asiático - Consonante - Arbusto de hojas purgantes. - 4 - Marchar - Espacio de tiempo - Tiene. - 5 - Consonante. - Precio de arrendamiento - Consonante. - 6 - Moneda romana - Héroe legendario español - Nombre de consonante. - 7 - Entregas - Consonante - (Al revés) bebida - 8 - (Al revés) arma malaya - Lo llevan los pavos. - 9 - Plantaciones decorativas.

VERTICALES.—1 - Herramienta empleada en siderurgia - 2 - Príncipe ruso legendario - (Al revés y plural) forma de saludarse. - 3 - Unidad de tropas marroquíes - Cifra romana - Pueblo aragonés. - 4 - (Al revés) letra griega - (Al revés) Hijos de Noé - (Al revés) preposición latina, úsese como prefijo. - 5 - Consonante - Río andaluz - Consonante. - 6 - (Al revés) nombre de letra - (Al revés) par - Pronombre. - 7 - Animal - Consonante - Tratamiento. - 8 - (Al revés) sacerdotisa griega de Venus - Lo tenemos todos. - 9 - Primer juguete de los niños.

Solución al Jeroglífico núm. 4

“Que es muy callado”

Hay tres clases de hombres desagradados: los que callan los favores que les hacemos, los que los cobran y los que los vengan.

Ramon y Cajal.

Correspondencia administrativa

Don A. J. G.—Gijón. Pagó fin octubre de 1945.

Sres. H. de Don T. S.—Madrid. Recibido giro postal de ptas, 20. Muy agradecidos.

Doña R. S. Vda. de G. E.—Salamanca. Recibido su certificado con ptas. 63, correspondientes a la suscripción de Vd. en 1936 y la de su señor padre (q. e. p. d.). Tomamos nota de las suscripciones que nos envía, las que cumplimentaremos desde este mismo mes.

D. J. S. P. — Madrid. Agradecemos su relación de personas a quienes enviaremos números de propaganda.

CEDECO

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

MADRID: José Antonio, 61
BARCELONA: Vía Layetana, 57
GIJÓN: Uria, 25, 1.º, Izquierda

Para ganar más, no hay que trabajar más: HAY QUE TRABAJAR MEJOR
En su casa, sin abandonar su trabajo, puede, si quiere, aprender cualquiera de las 200 especialidades que enseñamos de Comercio, Ingeniería Mecánica, Eléctrica, de Vapor, de Motores, Civil, Vías Férreas, Carreteras, Hidráulica de Construcción, Química Industrial, Matemáticas, Dibujo, Inglés, Topografía, Corte y Confección
Pagos mensuales desde 20 ptas. al mes (textos incluidos)

Envíe este CUPON a cualquiera de nuestras direcciones

Nombre calle n.º
Población Detalles del curso

ANTIGUA FUNERARIA

— DE —

Feliciano Rodríguez

Fundada en 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 — GIJÓN — Telf. 17-20

SERVICIO PERMANENTE

PALACIOS

LIBRERIA
RELIGIOSA

Corresponsal de Prensa
Sellos de caucho
Rótulos esmaltados

Santa Rosa, 4 - Gijón

HOTEL ASTURIAS

TODO CONFORT

GIJON

Plaza Mayor
Teléfono 2205

CATARROS, TOS, GRIPE, BRONQUITIS, ASMA.

La marcada acción estimulante, emoliente, calmante y antiséptica de las plantas de que se compone la Especialidad **HAMON**, n.º 15, tratamiento vegetal conocido ventajosamente por sus resultados en todas partes desde hace 35 años, proporciona una pronta supresión de la tos, procurando la desaparición de sus causas en los casos de gripe, catarros, bronquitis, asma.

Las especialidades HAMON

preparadas en Laboratorios Botánicos y Marinos, Rda. Universidad, 6, Barcelona, se encuentran en las principales Farmacias. (C. S. n.º 4445.)

JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA

Vda. de Melchor Osorio

Relojes, joyas y artículos
para regalo

Moros, núm. 13 - GIJON - Teléfono 3382

ALMACENES LA SIRENA

J. A. M. S. A.

PAÑERÍA - SEDERÍA - LANERÍA
CONFECCIONES - ALGODONES

Corrida, 81 GIJON Moros, 56



Depositando sus economías en la

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE GIJÓN

vela por sus intereses y participa en una amplia obra benéfico-social, pues a tal fin, tras constituir sólidos fondos de reserva, dedica INTEGRAMENTE sus utilidades esta Institución tutelada y fiscalizada por el Estado

ABONA EL INTERÉS MÁXIMO AUTORIZADO

Domicilio social: CALLE DEL INSTITUTO
(edificio de su propiedad)

PRÉSTAMOS A INTERÉS MÓDICO

Imp. LA VERSAL - Gijón